

*“La Segunda Oportunidad”  
Por Mónica.*

*Todo empezó con la persistencia de un malestar gástrico que cada día se volvía más parte de mí que el mismo órgano. Ya no tenía estómago sino gastritis; crónica ántrox y aguda. Esto hizo parte de mi cada día durante tres años. Aunque tal vez, realmente todo empezó hace muchos más años, a los veintantos, o en la adolescencia, no puedo decir con exactitud cuándo.*

*Sin embargo cada vez que miro hacia atrás le encuentro una razón, una causa, al cáncer que hoy padezco, y tal vez haya ido desarrollándose físicamente hace tan solo unos meses pero su origen, su esencia son mucho más antiguos. Su Para qué lo encuentro en cada relación fallida, en cada vez que hice un esfuerzo porque me aceptaran o quisieran, en cada vez que quise ser reconocida por hacer y no por ser.*

*Lo veo en cada vez que desprecié la comida y me salté la oportunidad de alimentarme porque “podía” aguantar! Lo veo en cada vez que miré con asco ciertos alimentos y cada vez que desprecié y le huí a un kilo de más , a la gordura. Lo veo en cada resentimiento, en cada sentimiento de culpa y con el pensamiento de perdono pero no olvido, me fui llenando de maletas y paquetes que en vez de llevar al hombro , los puse en el compartimiento de mi estómago que a punta de ácido fue guardando y guardando hasta que literalmente se rebeló y no pudo más. Apareció entonces un nuevo término en el vocabulario de mí ya deteriorada salud: la Linitis Plástica, un tipo de cáncer gástrico agresivo y tenaz.*

*Nunca me pregunté y tampoco a Dios : Por qué a mí? Pero le pedí a Dios con fuerza y mucha fe, que me explicará el Para qué? Y una mañana después de haberle preguntado a Dios , supe que la fuerza que fingí tener para salir adelante de cada dificultad y que los demás siempre vieron, existía realmente y que esta era la oportunidad de tenerme fe, de dedicarme a valerme por mi misma con paciencia y reconocimiento de que soy solo un ser humano más, un ser maravilloso y que se merece el amor; el propio, el de Dios y el de cada ser que le rodea.*

*Supe también que allí a la sombra de las paredes de mi estómago, cada sentimiento, cada culpa, cada rencor, fue constantemente alimentado por un afán intenso de sobrevivir, o mejor supervivir porque debía demostrar que podía superar- sin dolor- cada caída y equivocación. Yo creé esa necesidad inmensa en mí, esa necesidad que fue mi motor de vida durante todo este tiempo.*

*Nadie me dijo que estaba bien sentir dolor y manifestarlo, pero tampoco nadie me dijo que estaba mal no expresarlo. Tenía miedo de sentirme menos por manifestar todo sentimiento que me “rebajara” a la simple condición de ser humano: Llorar delante de alguien que te dice que se va? Llorar frente tus jefes? Mandar al diablo a quien abusa de ti? Pedir explicaciones ¿ Decir que no? Decirle a alguien que te gusta? Qué ridículo besar en público, andar de la mano de alguien como si uno fuera un objeto que le pertenece a alguien, hacer un reclamo? Una escena de celos?*

*Hoy enfrentada a un diagnóstico de muerte a causa del cáncer, me doy cuenta de lo que realmente vale la pena y entiendo claramente que todo es perfecto en este universo inmenso. Entiendo la fragilidad de la vida, entiendo la oportunidad maravillosa que te pone Dios cada día al abrir los ojos en la mañana. También puedo darme cuenta de que cada cosa, objeto, persona y situación **lleva en su interior la esencia** divina de una fuerza que todo lo puede y me doy cuenta de que merecemos amor por el simple hecho de existir y no necesitamos hacer nada más.*

*Escribir hace parte de una terapia que me han sugerido desde el siquiatra hasta las personas más cercanas que me conocen, que saben de mi afición por escribir. No pretendo sentar cátedra sobre estos temas que personas mucho más espirituales que yo y que **emprendieron su propio viaje hacia el interior** y a veces hacia la muerte en paz y tranquilidad, ya trataron con mucha seriedad y experiencia. Tanto se ha escrito sobre la curación, sobre la enfermedad, sobre la superación, tanto he aprendido de los diferentes autores.*

*Poner esta experiencia en palabras y sobre el papel, va más allá del bienestar que me pueda causar el expresar mis sentimientos. Espero que cuando alguien lea estas palabras sienta lo que yo siento: esa inmensa alegría de vivir cada día en su propio afán, convencida de que Dios pone en nuestras manos el mejor regalo que es la vida misma y que para ayudarnos a vivirla de la mejor manera nos pone frente a frente, día a día, un ángel y la energía materializados en las personas que nos rodean, en los acontecimientos que se desarrollan, en la flor que alegra y da color a tu días y sobre todo en la oportunidad de elegir entre sentarte a esperar que el pronóstico de un médico se cumpla o vivir. Así lo he sentido desde que me fue diagnosticada lo que yo he decidido llamar: Mi nueva Oportunidad y deseo compartirlo con la gente común y corriente que se enfrenta a una enfermedad catalogada como incurable y de tipo mortal.*

#### **UN VIAJE SOLITARIO**

*Hay quienes aseguran que uno de los procesos más solitarios por los que puede atravesar el ser humano es la enfermedad. También lo es el proceso de curación. Quienes hemos tenido la fortuna de contar con el apoyo de la familia y de los amigos y allegados en una enfermedad como el cáncer, sabemos que eso es totalmente cierto.*

*A menos de que se trate de un cáncer que te afecte directamente el cerebro, éste continua trabajando cada minuto aunque tus otros órganos estén afectados por la enfermedad y no es cuánto trabaje lo que realmente te afecta, es lo que se piensa y aunque tengamos la energía puesta en nuestra recuperación, aunque veamos con optimismo lo que todos ven con pesimismo; cuando la visita se va cuando las luces se apagan, cuando sientes dolor te das cuenta de que estás solo. Solo tu sientes, solo tu te das cuenta de que a lo mejor sea la última noche o la última vez que ves a alguien.*

*Estás definitivamente solo frente a la enfermedad que bien puedes considerarla tu enemiga o bien tu compañera de viaje hacia el interior (creo que la enfermedad implica crecimiento) o considerarla tu compañera hacia la muerte.*

*Desde la adolescencia me acostumbré a estar acompañada, bien fuera de amigas o de novios, nunca sola. Creo que fui y de alguna manera sigo siendo dependiente emocional. Nunca concebí la idea de estar sola un tiempo y aunque no siempre tenía novio siempre durante todos estos años tenía aunque fuera la compañía de amigos, de grupos, de personas que querían estar conmigo a veces sin que yo lo deseara mucho....mi deseo de compañía era tan fuerte que la verdad no importaba mucho quien, solo importaba que estuviera allí.*

*Ahora y durante cada instante en este proceso me he sentido acompañada de un ser divino y especial: de DIOS o como quiera que prefiramos llamar al ser superior, a la energía divina que habita dentro de cada uno.*

*A veces cuando en el silencio de la noche todo parece tan solo, yo le hablo y le pido sin culpa, sin pudor, le pido porque me libere del dolor físico y me la oportunidad de abandonar este*

*cuerpo dignamente y en paz. También le pido que si he de vivir sea de manera digna, que me pueda bastar por mis propios medios, que pueda caminar, ir al baño sola, ver, oler, sentir... estoy segura de que me escucha pues hasta ahora puedo hacerlo todo yo con mínima ayuda y el dolor físico es esporádico.*